

**treball**

PROLETARIAT DE TOTS  
ELS PAISOS. UNIU-VOS!

Orgàn central del  
Partit Socialista Unificat de Catalunya

Núm. 354 (extraordinari) Barcelona, Octubre 1972, 5 Pts.

(EDICIO EN CASTELLÀ)

Presentamos en este número extraordinario de TREBALL un estudio de los problemas existentes en las barriadas y de nuestras tareas en relación con ellos. Las organizaciones y militantes del PSUC deben discutirlo y utilizarlo como guía para su actividad en las aglomeraciones urbanas, en barrios y pueblos.

# La lucha de masas en las aglomeraciones urbanas, en barrios y pueblos, y la realización de la **HUELGA NACIONAL**



# EL CRECIMIENTO ANARQUICO DE LAS CIUDADES,

## PRODUCTO DEL DESARROLLO CAPITALISTA

En los últimos años, los "Planes de Desarrollo" gubernamentales y la política económica del capital monopolista español, se han orientado a la acumulación de capitales mediante la superexplotación de la clase obrera y la expropiación de los campesinos, de las capas medias, de la inmensa mayoría de los ciudadanos.

Apoyándose en factores externos como el turismo, las remesas de divisas de los emigrantes (más de un millón de españoles obligados a abandonar sus hogares para ir a trabajar a otros países), la inversión de capitales extranjeros (con la correspondiente penetración neocolonialista del imperialismo en España, en particular de los Estados Unidos) etc., el capital monopolista ha propiciado un particular "desarrollo" interno, de techo limitado.

El desarrollo industrial se ha producido paralelamente a la ruina de extensas zonas del campo y al consiguiente éxodo rural hacia las ciudades, que venía y viene a satisfacer la creciente demanda de fuerza de trabajo en la industria y los servicios. Grandes masas de jornaleros y campesinos, arrancados brutalmente de su medio familiar, se han aglomerado de mala manera en los suburbios industriales sin que las autoridades franquistas hayan prestado la menor atención a sus necesidades materiales y espirituales.

Al ampliarse los viejos centros urbanos industriales y al crearse otros nuevos, ha crecido la demanda de toda clase de servicios y, sobre todo, la demanda de vivienda; se ha encarecido extraordinariamente el precio del suelo. Esto ha brindado enormes oportunidades a las empresas inmobiliarias y constructoras, que han hecho así negocios fabulosos en pocos años y se han confabulado con las autoridades estatales y municipales franquistas para extraer superbeneficios con la especulación del suelo.

Mientras que los poderes públicos ignoran las necesidades escolares, sanitarias, higiénicas, deportivas, culturales y recreativas de las amplias masas, dan todas las facilidades a las grandes empresas en sus planes de ordenación urbana; sacrifican espacios verdes, hospitales, etc., a las apetencias de los capitalistas de la construcción. A las viejas deficiencias ya existentes se añaden ahora otras muchas derivadas del crecimiento anárquico de las barriadas situadas en torno a los grandes núcleos industriales; las masas trabajadoras son las más perjudicadas por estar confinadas en estas zonas que son las más desatendidas. Pero la degradación del medio urbano que resulta de esta política afecta a toda la población. La exigencia de un cambio radical de política urbana no es propia, pues, sólo de la clase obrera: es una exigencia ciudadana y nacional..

Los portavoces del régimen y de la oligarquía, e incluso personas de buena fé, afirman que el crecimiento urbano al que asistimos es "el precio del progreso". Los comunistas denunciamos esta idea mixtificadora. En primer lugar, no es la industrialización en general la que produce estas gigantes colmenas humanas, sino la industrialización capitalista en la que los capitales van a invertirse en aquellas zonas donde haya las infraestructuras y la mano de obra abundante que las permitirá extraer beneficios rápidos a corto plazo; la lógica capitalista del beneficio privado e inmediato es lo que conduce a que las zonas ya industrializadas se industrialicen aún más, mientras que muchas zonas rurales, privadas de medios, se arruinan y se despueblan. En segundo lugar, no es el "el progreso" el culpable de las precarias condiciones de existencia de centenares de miles, de millones de familias, sino la avidez de los monopolios y la incuria del régimen franquista, su desprecio por las necesidades del pueblo. Con la estrecha relación que el capitalismo monopolista de estado establece entre el gobierno y los grandes capitalistas, éstos reciben generosas subvenciones, créditos, desgravaciones y ventajas de todo tipo -como en el caso MATESA- mientras "faltan" recursos para canalizar rios peligrosos, para construir escuelas y hospitales, para instalar alumbrado y alcantarillas en los barrios populares. En los suburbios y en las ciudades los trabajadores no pagan, pues, "el precio del progreso" sino el precio del progreso capitalista y franquista.

La falta de libertades agrava aún más estos problemas. Los organismos oficiales, en particular los Ayuntamientos y Gobiernos Civiles, estrechamente implicados en la corrupción

de los grandes negocios de los monopolios, provocan la indignación del pueblo víctima de tanto latrocinio. Los escándalos, pese a los esfuerzos de la dictadura por ocultarlos y silenciarlos, estallan públicamente y comprometen a concejales, alcaldes, funcionarios y ministros. Tal es el caso del multimillonario alcalde de Barcelona Porcioles, del gangster-alcalde de Hospitalet, España, del de Badalona, Antoja Vigo, y tantos otros.

## II.- Las condiciones de vida del Pueblo trabajador.

¿Cómo medir los sufrimientos de los trabajadores, de los niños y de los ancianos, de las mujeres y de la juventud, de las barriadas populares?. Explotados en las Empresas capitalistas por salarios míseros y con jornadas agotadoras y ritmos brutales de trabajo durante todo el día en las fábricas, talleres y oficinas; obligados a realizar frecuentemente largos desplazamientos en medios de transporte insuficientes y caros, viven después, en condiciones inhumanas, en sus zonas de residencia, verdaderos "ghettos" para el pueblo trabajador. El estudio realizado para fundamentar la impugnación del Plan Parcial que afecta a los nuevos barrios de la zona Trinidad en Barcelona, han puesto de relieve la gravedad de los problemas que padecen las masas en esos barrios que, sin duda, no son una excepción. Unos datos solamente: en el Barrio de Roquetas, más del 50% de sus vecinos son realquilados sin ningún derecho. El 67% de las viviendas no tienen agua y el 15% no tienen luz eléctrica. En Torre Baró, el 50% de las viviendas no tienen water, el 80% son viviendas en malas condiciones de habitabilidad. En Ciudad Meridiana el 40% de las viviendas están llenas de humedad. En distintas zonas de estos barrios no hay ni una Farmacia, ni mercado, ni escuela, ni centro sanitario alguno; las calles están sin asfaltar, los cables de alta tensión sin protección, etc..

"El Noticiero Universal" del 23 de Septiembre último dice que, en Hospitalet, en 1971, de un total de unos 80.000 niños "figuraban alrededor de unos 8.000 mal escolarizados y existían cerca de 9.000 plazas de déficit". En Santa Coloma, según la revista "GRAMA", más de la mitad de las calles están sin pavimentar; más de la mitad de la ciudad no tienen alcantarillado; faltan dispensarios, Médicos y camas en los hospitales; el déficit de plazas de enseñanza es de 14.983, de las cuales, la mayor parte (6.488) corresponden a la enseñanza general básica; el 95% de los niños no tienen donde jugar; hay barriadas, como Oliveras, sin transporte público alguno.

"La Vanguardia" del 27 de Septiembre publica un reportaje sobre el barrio de barracas de Casa Antunez, en el que viven hacinadas más de 4.000 personas -a veces hasta 7 personas en una sola habitación-. "En cuanto llueve, dice "La Vanguardia", sea de día o de noche, en invierno o en verano, han de abandonar sus habitáculos ante el temor de que éstos se derrumben".

Estas tremendas injusticias que viven decenas de miles de trabajadores, exigen luchar por corregirlas, y no sólo con una visión de futuro socialista, sino día a día, haciendo en cada caso lo necesario para conseguir mejoras inmediatas que alivien la situación de las familias obreras.

Los comunistas proclamamos que la solución definitiva de estos problemas de las masas en las barriadas, sólo es posible en el socialismo, liquidando el sistema capitalista de explotación; instaurando, con la democracia política y económica, un sistema de inversiones basado, no en el lucro privado, sino en el interés social, y orientada hacia un desarrollo que reabsorba y supere los actuales desequilibrios territoriales. Consideramos que la política urbana no ha de estar en manos de los grandes intereses privados y de los gobernantes corruptos de la dictadura, sino en manos de los organismos democráticos de las ciudades y barriadas que permitan una participación directa de los interesados en la ordenación del medio ambiente en que se desarrolla su vida cotidiana.

Pero las conquistas parciales, desde ahora mismo, en interés de los trabajadores y del pueblo, tienen ya una gran significación humana y política, constituyen un aspecto principal de la lucha contra la dictadura franquista, por la democracia y el socialismo.

### III.- La lucha Popular.

Las masas, que no se resignan a las condiciones infrahumanas de vida que les imponen los capitalistas y su dictadura franquista, vienen desarrollando en el último período importantes luchas en pueblos y barriadas de los principales centros urbanos de Cataluña. Desde las grandes manifestaciones de Santa Coloma de Gramanet en 1970, con la participación de 10.000 personas exigiendo la instalación de servicios clínicos, se han multiplicado las acciones y movilizaciones por unas u otras reivindicaciones. Asambleas, manifestaciones e, incluso, barricadas en las calles contra el vertido de basuras por los Ayuntamientos en Collcerola, Montjuich, Sant Boi, Gavá y Martorelles. Huelga de pago de alquileres en las viviendas de la Obra Sindical del Hogar en el polígono Espronceda de Sabadell, que dura casi dos años, en las barriadas de Trinitat-Verdúm de Barcelona y en el Polígono Riera-Marsá en Montornés del Vallés. Recogidas de firmas y acciones diversas de protesta contra las expropiaciones y desalojos en los barrios de la Guineueta Vella y Zona Franca, en la calle Juan Güell, entre los barraquistas del Carmelo y del campo de la Bota en Barcelona, así como en Martorell, en los pueblos afectados por el proyecto de la Riera de Caldes y otros lugares de Cataluña. Masivas manifestaciones, recogidas de miles de firmas, delegaciones y otras múltiples acciones de los vecinos de toda la zona inundada una y otra vez por el río Llobregat exigiendo su canalización y las indemnizaciones adecuadas.

Contra los planes de urbanismo que no tienen en cuenta los intereses de los vecinos afectados, se han movilizado miles de personas, como ha sido el caso de las acciones en los llamados "9 Barrios" de Barcelona, con decenas de asambleas, recogidas de miles de firmas, el acto del 18 de Julio último en el cine Trinidad, con más de un millar de personas y la aprobación de su propia alternativa frente al "Plan Parcial" exigiendo viviendas en la zona y alquileres que no sobrepasen el 10% del salario (reivindicaciones que aparecen en otros lugares). La impugnación del Plan de la Ribera; exigencias de los vecinos de Bellvitge presentadas ante el pleno del Ayuntamiento de Hospitalet, imponiendo ser escuchados el 21 de Junio pasado. La manifestación de centenares de mujeres con sus hijos en Sants, exigiendo zonas verdes.

En las barriadas de La Verneda se está desarrollando una valiente acción de las mujeres justamente orientadas a que se den viviendas a las familias que viven en situación dramática en las barriadas de La Perona.

La oposición de los vecinos de Coll-Blanch-Torrassa al Plan Parcial; las acciones en Can Vidalet (Esplugas) reclamando escuelas, las realizadas por los vecinos en la calle del Carmen en Gerona, en el Barrio de Torre-Forta de Tarragona, en el de "Cinco Rosas" en Sant Boi, en los barrios de Terrassa y Sabadell, de Mataró y su comarca, en Cornellá y otros lugares, tienen en su diversidad la exigencia común de que los intereses de la población sean atendidos. En estas luchas se han exigido viviendas en condiciones, escuelas, guarderías, centros sanitarios y deportivos, centros culturales, semáforos y pasos de peatones. Se ha protestado contra la carestía de la vida, contra la incuria y los negocios de las autoridades franquistas y las empresas capitalistas.

Estas luchas de masas en las barriadas y en los pueblos, se sitúan en la primera línea de combate por la libertad. El conjunto de las capas populares al defender sus intereses específicos, coinciden con la clase obrera en la lucha por acabar con la corrompida dictadura y conquistar las libertades democráticas, camino más eficaz para dar solución a los problemas planteados. En un régimen de libertades, donde los derechos de reunión y asociación estén garantizados; donde los gobernantes y autoridades municipales sean elegidos democráticamente por los ciudadanos, revocables y sometidos a la crítica popular; donde la libertad de prensa sea una realidad, la lucha contra la corrupción y los negocios MATESA, así como la defensa de las necesidades de las masas, encontrarán un terreno más favorable.

### IV.- Formas de lucha y de organización de las masas en las barriadas.

Esta amplitud que ya tiene la lucha en las barriadas y su extraordinaria fuerza y significación, exige que los comunistas, que todos los demócratas y revolucionarios, ayuden a las masas a analizar las experiencias acumuladas y a obtener de la práctica las enseñanzas

que les permita extender y coordinar la acción, elevándola a un nivel superior, enlazándolas con el proceso de realización de la Huelga Nacional .

La primera cuestión a plantearse es: ¿Cuales han sido los motivos por los que el pueblo se ha movilizado y luchado en las barriadas?. La respuesta es sencilla. También aquí, como primer lugar a partir de los problemas más sentidos por ellas: Inundaciones, basuras, expropiaciones, planes de urbanismo que les perjudican en sus intereses, falta de escuelas y guarderías, falta de viviendas y condiciones de inhabitabilidad, carestía de alquileres, falta de servicios públicos y adecuada asistencia sanitaria, impuestos municipales, semáforos y pasos de peatones, exigencia de centros culturales y deportivos, de zonas verdes, etc.. En los últimos meses la lucha contra la carestía de la vida y contra la situación existente en el campo de la Educación, por una enseñanza adecuada y gratuita, cobran particular importancia.

En algunas barriadas se han dado ya los primeros pasos para relacionar entre sí y con el resto de la población de su zona, a los comerciantes y pequeños empresarios a los que debemos apoyar en la defensa de sus legítimos intereses contra el saqueo que les imponen las autoridades franquistas y los grandes monopolios capitalistas, por medio de los impuestos y otras arbitrariedades, con las graves consecuencias que para sus intereses suponen también los Planes de Urbanismo.

La barriada es un marco que facilita la relación de la clase obrera y de las masas populares con las capas medias de la población y en la cual pueden aparecer con más fuerza lo que les es común en la defensa de sus intereses concretos, en la lucha contra la dictadura y por la libertad.

Partiendo de estos problemas básicos se llega a la elaboración de alternativas de lucha concretas, establecidas en asambleas y reuniones amplias de vecinos que en ocasiones van más allá del problema inicial y que se convierten en auténticas plataformas reivindicativas, democráticas, a nivel de barriada, en las que se recogen las cuestiones más sentidas por la población de aquella zona convirtiéndose en objetivo de lucha unitaria y enlazando con el combate por la realización de la alternativa democrática promulgada por la Asamblea de Cataluña.

La consecución de victorias parciales en la acción como las logradas en Can Clos, es primordial y consolida la unidad de las masas, dándoles confianza en sus fuerzas. En la práctica de la lucha se van imponiendo en los barrios la libertad de expresión, de acción y reunión, la solidaridad antirepresiva. Aparece con claridad la necesidad de elegir democráticamente a sus representantes, de tomar en sus manos la defensa de sus derechos.

La segunda cuestión esencial es: ¿ A través de qué métodos y formas se han llevado a cabo las más importantes luchas de masas habidas en las barriadas?. La experiencia demuestra que ha sido siempre por métodos abiertos, de masas, imponiendo de hecho la legalidad de las acciones por la presencia multitudinaria de los vecinos. Utilizando a fondo resortes tan influyentes y valiosos como la prensa y asociaciones legales de toda índole, los Colegios profesionales, las Asociaciones de Vecinos, las Parroquias, etc., y dando a esta actividad un contenido auténticamente democrático. Combinando las formas legales y la lucha extralegal . Uno de los ejemplos más aleccionadores es de los vecinos de los " 9 Barrios" de Barcelona (Trinidad-Torre Baró-Vallbona..) que en la lucha contra el Plan Parcial de Urbanismo que les afecta, partiendo de los acuerdos tomados en decenas de asambleas y elaborando su plataforma reivindicativa aprobada en la magna asamblea del cine Trinidad el 18 de Julio, han conseguido el apoyo de amplios sectores ciudadanos y Colegios profesionales y logrado que dicha plataforma haya llegado al Boletín de las Cortes a petición del Procurador Tarragona.

La práctica enseña que el rasgo esencial de la lucha en los barrios ha de ser siempre su carácter de masas, unitaria, alejada de todo sectarismo partidista y por ello limitada, apoyada firmemente en los intereses y necesidades más sentidos por las masas. Sobre estas bases se crean las formas propias de organización de los vecinos y se destacan decenas, centenares de dirigentes del movimiento popular. Aparecen o toman una nueva vitalidad y contenido las asociaciones de vecinos y de cabezas de familia; centros sociales;

cine clubs; comisiones juveniles, excursionistas y deportivas, grupos de mujeres.

En las barriadas aparecen y se desarrollan núcleos de comisiones de solidaridad que deben impulsarse y coordinarse entre sí a fin de promover una amplia respuesta popular contra la represión en todas sus formas.

La solidaridad moral, material con los presos políticos y sus familias, con los trabajadores en huelga, con los sancionados y despedidos, con las acciones de lucha de los obreros, estudiantes, profesionales y otros sectores de la población, es hoy un elemento fundamental en la lucha contra la dictadura y por la libertad que en las barriadas puede y debe tener el más sólido apoyo de masas.

Igualmente las COMISIONES PRO-AMNISTIA deben ser impulsadas en las barriadas y pueblos, para unir a la población en torno a uno de los puntos esenciales de la alternativa democrática: la amnistía para los presos políticos y sociales y el retorno de los exiliados políticos.

La lucha de masas en las barriadas puede y debe ser también base esencial del desarrollo de un amplio movimiento popular en solidaridad con el Vietnam y los pueblos de Indochina. La protesta de masas en las barriadas contra los bombardeos criminales y todos los actos de agresión de los imperialistas yanquis, porque sean aceptados los siete puntos del Programa de Paz del Gobierno Provisional Revolucionario del Vietnam del Sur, será una importante contribución a la victoria de los heroicos combatientes vietnamitas y una ayuda a nuestro propio combate.

En impulsar y desarrollar esta amplia e importante lucha de las masas en los barrios, han jugado un papel importante, en algunos lugares, las comisiones de barrio extralegales, cada día más fundidas con las Asociaciones de Vecinos y de Cabezas de Familia, y con otras organizaciones y centros legales de distinto carácter, participando activamente en los equipos de trabajo en torno a los problemas de urbanismo, enseñanza, sanidad y otros.

Elemento esencial es que las organizaciones de masas de las barriadas sean realmente autónomas, democráticas, eligiendo a sus dirigentes. Las asambleas de vecinos, de escalera, de calle, de zona, aparecen como la forma más democrática para la información de los distintos problemas que se plantean en la barriada, para la discusión abierta y real, para el restablecimiento de los acuerdos necesarios, para organizar la lucha, por su realización. Las asambleas son hoy órgano del poder popular, democrático, frente a la dictadura y mañana serán base de la democracia económico-social en que las masas participarán directamente en la organización de sus condiciones de vida.

Juegan también un importante papel las denuncias explicativas en octavillas y carteles, pero de manera principal los boletines legales de los barrios, auténticos portavoces populares, de amplia difusión, que aborden los problemas de las masas con lenguaje directo y sencillo, asequible a la inmensa mayoría, orientando y esclareciendo las cuestiones debatidas, popularizando los acuerdos de las asambleas.

Hoy aparece ya como una necesidad la coordinación, el intercambio de experiencias, la solidaridad entre las distintas barriadas, la generalización de las luchas emprendidas en cada lugar, y no solo a través de las comisiones de barrio, sino por la coordinación de las organizaciones legales existentes ya en marcha y de enormes posibilidades de desarrollo democrático. Lograr un mayor nivel de coordinación es una de las cuestiones más importantes del momento para la extensión de la lucha de masas.

Mención aparte merece el problema de las comisiones obreras de barrio. La conveniencia de organizar a los trabajadores de las pequeñas y medias empresas y de aquellas en que, a pesar de su importancia no hay comisión obrera organizada, plantea la necesidad de crear c.o. de barrio. Estas deben tener como objetivo principal, ayudar a la formación de las

c.o. en las empresas.

En esta tarea es conveniente que participen trabajadores ya organizados en las c.o. de su empresa, que por sus relaciones y experiencia pueden ser una importante ayuda.

Es necesario distinguir claramente las c.o. de barrio de las de las Comisiones de Barrio y de otras formas de organización de los vecinos, a fin de favorecer el desarrollo de unas y otras formas de organización y lucha. Las c.o. de barrio deben relacionarse y coordinar su acción con las comisiones obreras de ramo y de ámbito local.

### Conclusiones:

En la marcha hacia la Huelga General y la Huelga Nacional, el frente de la lucha de masas en las barriadas cobra una importancia de primer orden.

En las barriadas, las masas se organizan y luchan en defensa de sus derechos e intereses, se enfrentan con los planes de explotación y expoliación de los monopolios capitalistas, con la violencia y represión de la dictadura franquista y sus autoridades.

La lucha de masas en las barriadas se enlaza directamente con la lucha por la unidad antifranquista y democrática, por la realización de los puntos de la alternativa aprobados por la Asamblea de Cataluña. La lucha por la AMNISTIA, por las libertades políticas y nacionales, por las elecciones democráticas de todos los órganos del poder, tienen en las barriadas una fundamental base para su desarrollo y plasmación de masas. La difusión y amplia explicación del programa de la ASAMBLEA DE CATALUÑA -y de la significación de reivindicar el ESTATUTO de 1932 como punto de partida para el desarrollo democrático de Cataluña- entre las masas populares de los distintos barrios, fundiéndola con las alternativas concretas de cada lugar, consiguiendo así que la mayoría de la población los haga suyos, es hoy una de las tareas principales a realizar.

Al calor de esta actividad surgen y se fortalecen en barrios y pueblos los partidos políticos de oposición y los movimientos y organizaciones de masas, y se van creando en todas partes asambleas democráticas ligadas a la ASAMBLEA DE CATALUÑA, que dan a ésta una dimensión auténticamente nacional.

Estas asambleas locales, embriones del futuro poder democrático, son necesarias para organizar y dirigir en cada lugar la lucha de masas que ha de llevar a la Huelga Nacional y para asegurar que ésta culmine en la sustitución de los organismos del poder franquista por otros auténticamente democráticos y representativos.

Desarrollar las formas de lucha abierta de las masas en los barrios supone avanzar por el camino de la libertad a distintos niveles, que sea ya hoy el pueblo quien se organice y decida, que nadie pueda suplantar la representatividad real de las masas ni hablar en su nombre, sin que ellas lo elijan y aprueben. Esto es hoy una garantía para la lucha antifranquista y mañana para que la libertad no sea falseada ni sirva a otros intereses de los del pueblo trabajador.

La lucha popular en los barrios, debido a que éstos tienen una composición social compleja, a que nunca son enteramente homogéneos desde el punto de vista de clases, originan, de un lado, diversas formas de acción y, de otro, la coincidencia con el proletariado de distintos sectores y capas sociales en el planteamiento de cuestiones esenciales.

Así, obreros y empleados, pequeños comerciantes e industriales, maestros, médicos, profesionales a intelectuales, estudiantes, sacerdotes, e incluso en ocasiones militares y miembros de las fuerzas armadas y sus familias, se unen en unas mismas exigencias, en un mismo combate, como ya prueba la experiencia. Resulta, además, que los problemas suscitados por la lucha de las masas populares en las barriadas, desbordan los límites de éstas. Hacen intervenir como asesores y expertos a los profesionales e intelectuales, incluso a sus organismos y Colegios Oficiales, poniendo al servicio del pueblo sus conocimientos y tomando partido en defensa de sus reivindicaciones. Esto constituye una forma de plasmación viva de la ALIANZA DE LAS FUERZAS DEL TRABAJO Y LA CULTURA, en la crítica de la rea-

lidad socio-política actual para su transformación, en la preparación de las condiciones para la Huelga General política y la Huelga Nacional, y en la elaboración de una perspectiva democrática y revolucionaria a partir de las necesidades y exigencias de las masas populares, hacia el futuro.

Las organizaciones del P.S.U., sus comités y militantes, han de tomar en sus manos la problemática de las concentraciones urbanas e incorporarlas a sus tareas esenciales. ¡ Que ningún problema de las masas en las barriadas sea ajeno a los comunistas!.

No se trata de que el Partido sustituya a la organización propia y autónoma de los movimientos de masas, lo que sería negativo, sino de <sup>que juegue</sup> ~~jugar~~ el papel de dirección política que le corresponde; se trata de que los comunistas aportemos nuestra experiencia y conocimientos a la acción, de que estemos en las primeras filas de combate, esclareciendo los problemas, estudiando y hallando con los otros revolucionarios y demócratas y con las masas las soluciones adecuadas.

El Partido, por su comportamiento y su lucha, debe conquistar la confianza de las masas en las barriadas y ganar para sus filas a los mejores combatientes de éstas.

MINISTERIO  
DE CULTURA

